

# LIBRO DE LA SEMANA



## El campo mexicano en el siglo XX

Arturo Warman (1937-2003) antropólogo, investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Fue director del Instituto Nacional Indigenista del 1988 al 2000; procurador agrario y titular de la Secretaría de la Reforma Agraria. Fue un hombre controvertido, en algunas biografías figura como ideólogo del estado. Una semblanza más íntima del Doctor, es el que se aporta en la introducción del libro Arturo Warman (1937-2003) Bibliografía, de dónde cito:

El sentido y la trascendencia de la vida y obra de Arturo Warman se expresan en su brillante trayectoria en la academia y el servicio público, ámbitos en los que contribuyó tanto al desarrollo y la aplicación de las ciencias sociales y las humanidades en México, como a la transformación del país... Su contribución científica y cultural se concentró en dos grandes ejes estrechamente relacionados: la sociedad campesina y los pueblos indígenas de México.

Las líneas de trabajo fueron el desarrollo social y rural, la recopilación musical, la cultura popular y las relaciones interétnicas. En esos temas se generó un debate nacional que duró varios lustros y que después dio paso a propuestas y discusión de las reformas constitucionales respectivas (Gallart: 2014).

En lo que refiere al libro que nos ocupa, este consta de un total de 260 páginas, estructurada en VII capítulos; con los siguientes títulos por apartado: I. La población rural; II. El reparto de la tierra; III. El producto agropecuario forestal; IV. Gobierno (el "ogro filantrópico"), V. Empresarios y campesinos; VI. Campesinos, minifundio y pobreza rural. Por último, VII. Un atisbo hacia el futuro. Notas bibliográficas y bibliografía.

Es este, un texto que da cuenta de la problemática del campo mexicano en un proceso histórico de *luces y sombras*. El autor aborda y analiza las condiciones del agro mexicano en sus dimensiones políticas, económicas, culturales y sociales presente en el siglo XX. Los principales ejes de análisis son: el reparto de la tierra, la relación entre el minifundio y la pobreza rural, así como el papel de los principales actores en el campo: los campesinos en relación con el estado, y este como promotor del desarrollo rural, y los empresarios.

En la primera parte el autor analizó con datos duros los cambios estructurales en la composición de la población rural (que paso de eminentemente rural a urbana, en una proporción inversa: del 72 a 25% de 1900 al 2000), así como en la producción económica y productiva del campesinado. Refiere un análisis cronológico de la reforma agraria como un proceso de incorporación política de los campesinos y el Estado, a partir de 1917, que comienza el reparto de tierras laborables en el periodo de Lázaro Cárdenas y Díaz Ordaz, hasta la última reforma constitucional de 1992 (año en el que se institucionaliza el fin del reparto y el cierre de la frontera agrícola) de fondo la crisis agrícola que se agudiza en la década de los sesenta y presente hasta nuestros días.

Parte de esta situación es la redistribución y la fragmentación paulatina de tierras laborables que se tradujo en el predominio de los minifundios. En este marco socio político se comenta la instrumentación del Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (PROCEDE) que pretendía dar certeza jurídica a la tenencia de la tierra, con esto se dio por finalizado un periodo histórico, en el que predominaron los minifundios. La justificación del Programa, era que los campesinos eran solo usufructuarios de su medio de producción, ya que estos eran parte de la nación, sin embargo en lo local se encubría la venta ilegal de tierras ejidales.

También se destaca la importancia del estado paternalista como actor principal en su papel de promotor del desarrollo del campo mexicano y la subordinación del sujeto social (campesino). Esquema que se traduce en condiciones de desigualdad y pobreza. El siglo comenzó con luces: ascenso del campesino como agente social, justicia agraria, servicios, que de a poco fueron convirtiéndose en sombras. El tercer capítulo, Warman aborda la evolución y características de la producción agropecuaria y forestal. IV. Gobierno (el "ogro filantrópico"), y en el quinto se da cuenta del papel que han tenidos en el campo. Se observa, la relación que existe entre dispersión, desigualdad e injusticia del medio rural, asociado a la proliferación de los minifundios (consecuencia indirecta del reparto agrario). En el séptimo el autor ofrece un atisbo hacia el futuro: Al exponer tres escenarios hipotéticos. El primero catastrofista, supone el resurgimiento de enfrentamientos sociales por la demanda de tierras, regresando un estado paternalista y promotor del desarrollo agrario, esto sería un retroceso de la última reforma agraria (1992). El segundo escenario, se antoja más realistas, en este se asume que el esfuerzo por el desarrollo agrario se ha agotado, lo que queda en el marco de la modificación del artículo 27 en 1992. El tercer escenario es más optimista, el papel del estado es transferido a los sujetos productores

Este es un libro interesante y casi indispensable para entender la actual estructura del campesinado mexicano, pero que hay que leer con ojo crítico, ya que el Doctor tiene una visión positiva de la acción gubernamental y los posibles impactos de la reforma al artículo 27 (1992) en el mediano y largo plazo, que contrasta con otros análisis de la realidad del agro mexicano.

**Mtra. Esperanza Ignacio Felipe**

Este libro puede consultarse en la biblioteca de la Universidad Intercultural del Estado de Hidalgo.

Warman, Arturo. 2001. El campo mexicano en el siglo XX ed. FCE. México.

**UICEH**  
UNIVERSIDAD INTERCULTURAL  
DEL ESTADO DE HIDALGO